

La Budapest Festival Orchestra hace doblete en la Quincena

El conjunto dirigido por el carismático Ivan Fischer tocará mañana y el lunes lo hará con el Orfeón Donostiarra en la interpretación de las 'Vísperas', de Mozart

:: A. L.

SAN SEBASTIÁN. La Budapest Festival Orchestra (BFO) actuará mañana y el lunes en el auditorio Kursaal, dentro de la Quincena Musical, bajo la batuta del carismático e innovador Ivan Fischer, que dirigirá en el segundo concierto también al Orfeón Donostiarra en la interpretación de las 'Vísperas Solemnes del Confesor', de Mozart.

Según informó ayer el certamen donostiarra en un comunicado, la 79 edición encara su última semana de programación recibiendo a la formación musical que más veces ha visitado el festival en la última década, por lo que el año pasado fue nombrada «orquesta residente».

La orquesta húngara ofrecerá esta vez dos conciertos con su director titular al frente, el primero de ellos mañana, en el que intervendrán como solistas los violinistas Jozsef Lendvai padre y Jozsef Lendvai hijo, junto al cimbalista Jenő Lisztes.

Considerado uno de los músicos más creativos de su generación, Fischer fue uno de los fundadores de la Budapest Festival Orchestra en 1983 y en la actualidad es una de diez mejores orquestas del mundo según el ranking de la prestigiosa revista «Gramophone».

Tras haber actuado en el Royal Albert Hall de Londres, entre otros escenarios europeos de su gira estival, recalca en la Quincena donostiarra y después proseguirá sus actuaciones en Italia. Como es habitual en su repertorio, centrado en obras basadas en el folclore húngaro, la BFO interpretará mañana dos 'Rapsodias húngaras', de Franz Liszt; dos 'Danzas húngaras', de Johannes Brahms y, como contrapartida española, los 'Aires gitanos', de Pablo Sarasate. La segunda parte del recital estará dedicada a la 'Sinfonía n.º 1 en do menor', de Brahms, una de las grandes crea-

PROGRAMA

Día: Domingo,
Lugar: 20:00h.
Lugar: Auditorio Kursaal:
Intérpretes: Budapest Festival Orchestra, Ivan Fischer, director József Csócsi Lendvai (padre), József Lendvai (hijo), violines; Jenő Lisztes, dulcimer
Programa: 'Rapsodias húngaras n.º1 y n.º3', de Liszt; 'Aires gitanos op.20', de Sarasate, y 'Danzas húngaras n.º1 y n.º11', y la 'Sinfonía n.º1', de Brahms.



El carismático Ivan Fischer saluda tras el concierto que dirigió hace dos años en Donostia. :: P. MARTÍNEZ

ciones sinfónicas del siglo XIX.

En la segunda sesión, el lunes 27, la orquesta de Budapest interpretará con el Orfeón Donostiarra, con el que ya actuó hace dos años en la Quincena, una de las obras corales cumbres de Mozart, las 'Vísperas Solemnes del Confesor', junto a la soprano Christina Landshamer, la mezzosoprano Olivia Vermeulen, el barítono Konstantin Wolff y el tenor donostiarra Xabier Anduaga.

Los seis movimientos que componen estas vísperas, que Mozart compuso hacia 1780 para los servicios religiosos de la tarde y en las que el coro canta prácticamente durante todo el tiempo, inicia el repertorio del concierto del lunes, que se completará con una de las sinfonías más populares de Mahler, la número 4, basada en la experiencia y sensaciones que vivió cuando se perdió durante una excursión veraniega.

CRÍTICA
EMECÉ

¡OLÉ TÚ!

CLARA MOURIZ

Fecha: 23-VIII-2018. **Lugar:** Museo San Telmo. **Obras:** Purcell, Britten, Schubert, Haydn, Ravel, Debussy, Montsalvatge y Halfter. **Voz solista:** Clara Mouriz, mezzosoprano. **Pianista:** Joseph Middleton.

Mire usted que hay sitios en el Museo San Telmo para ofrecer los conciertos que organiza la Quincena Musical en los cuatro viernes de agosto, después de haber castigado a Chillida Leku al quitárselos. Pues nada, que no se enteran. En el claustro conventual, concretamente en los tránsitos Sur y Este, la acústica es mala, con unos efectos de reverberación lamentables. Esta contumacia no pudo privarnos del gozo al escuchar anteayer, en esa esquina confluente donde se actúa frente a una columna que hace ángulo recto, a una preciosidad femenina que está en posesión de una voz de auténtica mezzosoprano, con un largo recorrido por llegar -más pronto que tarde- a unos niveles de indudable repercusión internacional, por donde ya empieza a hacerse un hueco. ¡Olé tú!

El color de su tesitura a esta juvenil edad (aunque ya ha pasado tiempo desde que sus ojos eran esponjas absorbentes de música en el Orfeón Donostiarra) está perfectamente estructurada para su textura de mezzosoprano lírica, aplicando con pulcritud la técnica de la colocación de mezza di voce, para ofrecer la graduación del volumen de la emisión sobre las largas notas, como fue el caso, de puro enamoramiento, que hizo con la canción de Schubert 'Mio ben ricordari' sobre texto de Mastasio.

Resultó muy de agradecer, sin solución de continuidad, las cuatro arias de 'Arianna a Naxos', de Joseph Haydn, concretamente en los limpios filados de 'Dove sei, mio bel tesoro?', con una especial ternura expresiva.

Gracias, señorita Mouriz por haber interpretado 'Chansons de Bitilil' del inexplicablemente olvidado Debussy por parte de la Quincena Musical en el centenario de su fallecimiento; en 'La tombeau des Naïades' estuvo, con el sabio sostén de las manos de Middleton, dentro del más puro expresionismo francés. El defecto acústico significativo, privó a Mouriz hacernos disfrutar de sus fonemas en inglés, italiano, español y portugués.

CRÍTICA
GARIKOITZ G. MUNDUATE

ELEGANTE FINAL

CICLO DE JÓVENES

Intérpretes: Kahlo Ensemble: Laura Sánchez, Alberto Cid (violines), Inés Moreno (viola), Nora López (violonchelo), Daniel Huertas (clarinete). **Programa:** Quinteto con clarinete en la mayor KV. 581' de Mozart y 'Quinteto con clarinete en si menor op. 115' de Brahms. **Lugar:** Auditorio de Musikene (Donostia). **Fecha:** 24-VIII-2018. **Asistencia:** 300 personas.

La presente edición del Ciclo de Jóvenes Intérpretes llegaba a su clausura con un concierto en el auditorio donostiarra de Musikene, emplazamiento lógico y natural para estos conciertos, pero también más apropiado que la sala empleada en el Palacio Miramar.

La numerosa asistencia de público no hace más que reafirmar esta opinión. Ojalá hubiéramos podido disfrutar de los demás conciertos en este auditorio. Por

otro lado, hay que destacar lo interesante que resulta poder presenciar dentro de un mismo ciclo, la variedad de conciertos escuchados este año. Para poner el broche final a la semana, el clarinetista Daniel Huertas se unía al Cuarteto Abreu para ofrecer sendas obras de Mozart y Brahms.

En el Quinteto KV. 581 'Stadler' de Mozart destacó la proyección del sonido y los contrastes de matices obtenidos por el clarinete, con un excelente segundo movimiento, donde queda patente la estupenda escritura del músico de Salzburgo para este instrumento. Una joyita.

Por su parte, el cuarteto de cuerda fue a más según avanzaba la obra, llegando al 'Quinteto en si menor op. 115' de Brahms, con una sonoridad mucho más compacta y con la profundidad que requiere esta música.

Mención especial merecen en esta obra, tanto la gran expresividad con la que se ofreció el segundo movimiento 'Adagio', como los interesantes diálogos que se escucharon a lo largo de la obra entre el clarinete y el violín primero.

CRÍTICA
MARÍA JOSÉ CANO

HIPNÓTICO DIRECTOR

ORQUESTA FILARMÓNICA DE ROTTERDAM

Intérpretes: Orquesta Filarmónica de Rotterdam; Yefim Bronfman, piano. **Director:** Yannick Nézet-Séguin. **Programa:** 'Sinfonía n.º 35 en re mayor, KV 385, Haffner' de Mozart; 'Concierto para piano n.º 2 en la mayor, S. 125' de Liszt y 'Sinfonía n.º 4 en fa menor, op 36' de Tchaikovsky. **Fecha:** 24-VIII-18. **Lugar:** Auditorio Kursaal. **Asistencia:** Lleno. **Propina:** 'Claro de luna' de la 'Suite Bergamasque' de Debussy por el pianista Yefim Bronfman. Preludio del acto III de 'La Traviata' de Verdi.

Hay directores muy buenos, otros excelentes y unos pocos que hipnotizan. Lo hacen con su gesto, claro, expresivo, y con el sonido que generan. Nézet-Séguin pertenece a este selecto grupo. Consigue ese imposable que es decir todo con sus manos, dejando al mismo tiempo libertad a los músicos para que todo fluya con naturalidad.

Con estas cualidades y una orquesta tan capaz, dúctil y cómplice como la Filarmónica de Rotterdam es fácil suponer que el concierto de anoche fuera magnífico y para disfrutar.

El público no fue ajeno a esta calidad. La entrega de una txapela y el 'Zorionak zuri' por parte de los niños del Easo en el cumpleaños de los cien años de la orquesta fue el emotivo aperitivo de lo que iba a ser la velada. Pocas veces hemos escuchado un Mozart tan perfecto y poco polémico por su frescura, transparencia y adecuado balance sonoro. Y aún más complicado es recibir un 'Concierto n.º 2' de Liszt con esa sabia combinación de respeto a la individualidad del pianista -ayer un poderoso Yefim Bronfman- y una perfecta conjunción rítmica y tímbrica. Nézet-Séguin consiguió la total expresividad, sin sacrificar ningún tipo de recurso expresivo como los rubatos. La 'Cuarta' de Tchaikovsky fue una nueva demostración de sabiduría en el podio y de capacidad de la orquesta, en una versión sin amaneramientos muy hermosa.